

**LA BIBLIOTECA UNIVERSITARIA Y PROMOCIÓN DE LA LECTURA:
CONSIDERACIONES TEÓRICAS ACERCA DE SU FUNCIÓN EXTENSIONISTA**

**THE UNIVERSITY LIBRARY AND READING PROMOTION: THEORETICAL
CONSIDERATIONS ABOUT ITS EXTENSION FUNCTION**

Yudit Rovira Álvarez

Universidad de Pinar del Río, Cuba

judyrovira72@gmail.com

<http://orcid.org/0000-0003-3232-9372>

Ernesto López Calichs

Universidad de Pinar del Río, Cuba

ernest@upr.edu.cu

<https://orcid.org/0000-0002-4909-9836>

Manuel Vento Ruizcalderon

Universidad de Pinar del Río, Cuba

brandon@upr.edu.cu

<https://orcid.org/0000-0001-9416-6543>

Alicia Gilimas Siles

Universidad de Pinar del Río, Cuba

alicia@upr.edu.cu

<http://orcid.org/0000-0002-6578-1608>

Recibido: 18 de abril de 2022

Revisado: 4 de mayo de 2022

Aprobado: 12 de julio de 2022

Cómo citar: Rovira Álvarez, Y; López Calichs, E; Vento Ruizcalderon, M; Gilimas Siles, A. (2022). La biblioteca universitaria y promoción de la lectura: consideraciones teóricas acerca de su función extensionista. *Bibliotecas. Anales de Investigación*;18(3), 1-12

RESUMEN

El artículo aborda consideraciones teóricas acerca de la biblioteca universitaria, que la vinculan al proceso de extensión universitaria en su doble carácter de función sustantiva y proceso formativo. El **Objetivo** estuvo dirigido a fundamentar teóricamente la función extensionista de las bibliotecas universitarias relacionada con la promoción de la lectura, así como los principales desafíos en el contexto actual. La **Metodología**, partió de una sistematización teórica que tuvo como general al método Dialéctico-Materialista, junto a métodos teóricos como el Histórico-Lógico y el Análisis de

documentos. Los principales **Resultados** estuvieron en un grupo de fundamentos teórico-metodológicos generales acerca de la promoción de la lectura desde la biblioteca universitaria, que descansan en un concepto amplio, diversificado, de aplicación en la práctica, como institución formativa, dinámica, integradora y multifacética, que permite una influencia recíproca e integración con la sociedad. La **Discusión** a la luz de las circunstancias actuales permitió corroborar la importancia de enfatizar en la función extensionista de la biblioteca relacionada con la promoción de la lectura en el que la **Originalidad** se concibe a partir del desarrollo de programas, proyectos, actividades acciones y tareas, con la utilización del método y las formas organizativas de la extensión universitaria, desde una adecuada capacitación los actores sociales involucrados y en función de la formación integral de la comunidad universitaria y de la sociedad.

PALABRAS CLAVE: Universidad; Formación, Extensión universitaria; Biblioteca universitaria; función social

ABSTRACT

The article addresses a theoretical systematization about the university library, which links it to the university extension process in its dual character of substantive function and training process. The **Objective** was aimed at theoretically supporting the extension function of university libraries, as well as the main challenges in the current context. **Methodologic** started from a theoretical systematization that had as general the Dialectical-Materialist method, together with theoretical methods such as the Historical-Logical and the Documentary Analysis. The main **results** were in a group of general theoretical-methodological foundations about the university library, which rest on a broad, diversified concept, applicable in practice, as a formative, dynamic, integrative and multifaceted institution, which allows a reciprocal and integration with society. The **Discussion** in light of the current circumstances allowed corroborating the importance of emphasizing the extension function of the library in which **Originality** is conceived from the development of programs, projects, activities, activities and tasks, with the use of the method and the organizational forms of university extension, from an adequate training of the social actors involved and in function of the integral formation of the university community and society.

KEYWORDS:

Universite; Training, University Extension; University Library; social function

INTRODUCCIÓN

La educación del siglo XXI tiene ante sí circunstancias diversas y complejas que precisan una constante actualización y sistematización en los entornos educativos. Dicho planteamiento lleva a una reflexión acerca del papel imprescindible de las bibliotecas universitarias, en la articulación de redes de intercambio de información, que no solo ha incluido a miembros de la comunidad universitaria sino también a una amplia gama de instituciones y empresas territoriales.

En suma, han sido reflejo de las Instituciones de Educación Superior (IES) a las que estas pertenecen y su objeto de apoyo, no solo a la docencia y la investigación, sino que, en este contexto, ha sido prioritaria la labor de extensión universitaria, de tal forma que, físicos o virtuales, sus espacios han constituido escenarios propicios no solo para la ciencia, a partir de la utilización de sus servicios, sino, en mayor medida, para la interacción entre actores diversos, el intercambio de información necesaria y la divulgación de propuestas innovadoras.

Hoy en día, están llamados a desempeñar un papel extremadamente importante en el desarrollo de capacidades de aprendizaje autónomo y habilidades de información, incluidas las habilidades críticas, la ética y la conciencia política y ciudadana. Ninguno de estos últimos se disocia de su papel de apoyo a la docencia y la investigación especializadas, a través de recursos y servicios de información dirigidos a problemas complejos en diferentes áreas de la ciencia y la tecnología.

Con la llegada de la crisis de salud debida a la pandemia del COVID-19, el distanciamiento social requerido afecta muy directamente a los cimientos sobre los que descansa el concepto de la biblioteca de hoy, por eso muchos nos preguntamos cómo será nuestro mundo una vez que hayamos pasado esta crisis de salud de Covid-19, la respuesta incierta está en la manera en que cambiará la perspectiva de algunas personas sobre lo que puede y debe compartirse. (Alonso, 2020)

Referido al papel que juega la biblioteca universitaria y su relación indisoluble con la lectura Ramírez ha expresado:

En estas circunstancias “se puede aprovechar el tiempo para restablecer lazos familiares que se habían roto, debido a la constante demanda de tiempo de la agitada vida moderna. En consideración de esto, la lectura puede ser un factor de unión y de reflexión de todo lo que nos rodea, en torno a este tema” (Ramírez, 2020).

Tal investigadora ha recalcado la necesidad de preparación para un futuro incierto, en el que hay que poner en práctica el trabajo colaborativo, multidisciplinario y multicultural, sobre todo en el ámbito de la ciencia.

Al respecto argumenta que:

Es como una forma de leer nuestro entorno, de poner atención en todos nuestros sentidos, sería como una especie de terapia para dejar que surjan nuestras emociones, para lograr la reconstrucción de nuestro ser, y para eso, la lectura y las bibliotecas, resultan ser de gran ayuda. (Ramírez, 2020)

De igual manera, han jugado un papel esencial en un contexto global de crisis social, económica y política, la irrupción provocada por el COVID-19, lo que permite replantearse nuevos desafíos a las bibliotecas universitarias, en este caso, el papel que está llamada a jugar como parte de la función extensionista. (González y González, 2019)

En el caso particular de las bibliotecas eso podría aplicarse, no solo al manejo de grandes volúmenes de información, a través de lo que nos ofrecen las tecnologías de información, sino así a los diversos programas de fomento a la lectura, cursos y talleres de forma presencial y a distancia, por lo que poco a poco, se ha ido insertado en este nuevo esquema virtual, es ahí donde se asienta el vínculo más directo con la labor extensionista.

Es ineludible revisar el vínculo de la biblioteca universitaria en su función extensionista ya sea desde lo curricular (académico, laboral e investigativo), así como lo extracurricular, teniendo en cuenta la resignificación de la biblioteca como institución formativa relacionada con la promoción de la lectura, al bibliotecario como formador en cada uno de los espacios donde desarrolla prácticas sociales y en las experiencias de lectura como agentes de transformación social y cultural.

Tal criterio se asienta en lo que se considera ciencia constituida y normativa para el contexto cubano, el Programa Nacional de Extensión Universitaria, desde el que se define a la extensión universitaria “como el proceso que tiene como propósito promover la cultura en la comunidad intrauniversitaria y extrauniversitaria, para contribuir a su desarrollo cultural”. (MES, 2004, p. 7). En el citado documento se deja claro un grupo de lineamientos y proyecciones que conservan total actualidad que permiten el desarrollo de los programas nacionales priorizados.

A tono con lo anterior, el Ministerio de Educación Superior (MES), junto a otros sectores e instituciones, impulsan iniciativas diversas en las que el proceso extensionista resulta protagonista; tal es el caso de programas y proyectos nacionales priorizados, entre los que se encuentra el Programa Nacional por la Lectura, dirigido por la Biblioteca Nacional de Cuba “José Martí” (BNJM) que coordina los esfuerzos de diversos organismos, instituciones, grupos y personas del país, encargados de promover el libro y la lectura y desde el que se establecen los principios fundamentales de la política cultural cubana en este sentido. (Rovira et al., 2022)

METODOLOGÍA

Para obtener los resultados de la investigación se partió del método dialéctico materialista como enfoque esencial, el cual constituyó rector, al permitir el análisis del objeto, sus campos, componentes y contradicciones e integrar otros métodos utilizados. Como métodos teóricos se utilizaron el Histórico-lógico para estudiar las distintas etapas por las que atravesó el objeto, en su sucesión cronológica para conocer su evolución y desarrollo con el propósito de descubrir sus principales manifestaciones, en el contexto internacional. En este escenario, la investigación tuvo como objetivo sistematizar teóricamente la función extensionista de las bibliotecas universitarias, relacionadas específicamente con la promoción de la lectura, así como los principales desafíos en el contexto actual.

DISCUSIÓN

La formación de profesionales en un contexto complejo como el actual, significa ante todo formar individuos humanamente competentes y autónomos, que estructurado como un proceso integrador y sistemático en el que se preserva, desarrolla y promueve la cultura en su más amplia expresión y en que los procesos sustantivos universitarios, a decir, formación, investigación y extensión universitaria adquieren una singular importancia, siendo el proceso de extensión universitaria por ser más dinámico, el que mejor permite el vínculo universidad-sociedad.

Las instituciones de educación superior tienen la responsabilidad de formar profesionales competentes capaces de interactuar en espacios diversos, así como resolver diferentes problemáticas sociales. Este panorama les ofrece a los bibliotecólogos grandes desafíos y oportunidades para participar en la formación de los estudiantes. (Ramírez, 2015, p.5).

Algunos autores, como es el caso de Cuevas (2013) han insistido en que:

En los últimos años se ha producido un incremento de la acción formativa de la biblioteca y son muchas las instituciones como la IFLA, ALA y UNESCO, a través de múltiples actuaciones y manifiestos, han dejado constancia de su compromiso e interés social por lo que constituye la institución que de manera más adecuada puede desarrollar programas de inclusión informacional y digital para todos los ciudadanos en la cooperación al desarrollo educativo, científico y cultural de los países más desfavorecidos. (s/p).

En ese mismo año la CERLALC (Centro Regional para el Fomento del Libro y la Lectura en América Latina y el Caribe), con el auspicio de la UNESCO (United Nations Educational, Scientific and Cultural Organization=Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura) suscita la nueva agenda por el libro y la lectura: recomendaciones para políticas públicas en Iberoamérica, fue concebida como una herramienta para apoyar la producción y circulación del libro en la región iberoamericana.

El documento, con total actualidad, considera la lectura como uno de los factores determinantes, sino el principal, para la inclusión social y económica de las personas, y para el ejercicio pleno de sus derechos de ciudadanía y fue concebido como herramienta para apoyar la producción y circulación del libro en la región iberoamericana y ha incentivado iniciativas de voluntariado para la promoción de la lectura entre jóvenes; impulso a comunidades lectoras barriales; integración y expansión de las campañas públicas de difusión; la entrega de libros para la creación de bibliotecas familiares; la movilidad hasta lugares remotos y desabastecidos; programas de lectura en lugares de exclusión, la creación de nuevas bibliotecas en instituciones de zonas de vulnerabilidad social, y tantas otras iniciativas de promoción de la lectura.

En el Informe 2014 Bibliotecarios ante la crisis: ACCIÓN, se alertaba que la crisis financiera actual en las bibliotecas puede ser insignificante en comparación con la que podemos llegar a sufrir con los cambios que la lectura electrónica, instala en el nuevo paradigma de gestión de las colecciones de las bibliotecas en un futuro muy próximo. “Las bibliotecas se han convertido en agentes del cambio, o han mirado para otro lado, se han puesto a trabajar”. (Marquina, 2013, p. 12).

Por su parte, Álvarez (2015) señalaba en sus postulados teóricos que:

El papel de la biblioteca en el contexto actual, encara desafíos inéditos no sólo como mediaciones instrumentales de la práctica informacional, sino, ante todo, como horizontes sociales, culturales y políticos de las prácticas educativas, en el que las responsabilidades sociales se muestran como cuestiones mucho más complejas de lo que se les ha concebido hasta ahora.

Gloria Pérez Salmerón, quien fuera presidenta de la IFLA (International Federation of Library Associations and Institutions=Federación Internacional de Asociaciones de Bibliotecarios y Bibliotecas) en el discurso inaugural de aceptación del cargo, expresaba la necesidad de los bibliotecarios de “tomar la responsabilidad de facilitar todos los pasos relacionados con el acceso al conocimiento a nuestras comunidades” (Pérez, 2017, s/p).

La Asamblea General de Naciones Unidas, a través de la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible, ha tenido impactos favorables en su instrumentación a todos los niveles. Por su parte la Federación Internacional de Asociaciones de Bibliotecarios y Bibliotecas en su carpeta de herramientas: “Las

bibliotecas y la implementación de la Agenda 2030 de la ONU” ha desarrollado desde octubre de 2015 el “Programa de acción para el desarrollo a través de las bibliotecas (IFLA/ALP): Primera versión. Dicho documento ha marcado las principales líneas para el trabajo de las instituciones al respecto, a partir de la creación y desarrollo de una amplia carpeta de trabajo que incentivaba a los profesionales a la realización de acciones a todos los niveles dirigidas a suscitar consciencia sobre la Agenda 2030 en sus propias instituciones.

Los servicios bibliotecarios contribuyen a mejorar los resultados de los Objetivos del Desarrollo Sostenible y se han planteado entre sus principales objetivos “promover la alfabetización universal, en todas sus formas más actualizadas, reducir brechas de todo tipo para el acceso a la información, la constitución de redes para la promoción de los resultados, el fomento de la inclusión digital, así como preservar y proporcionar acceso a la cultura y el patrimonio mundial.

El Foro Bibliotecas para transformar a México, organizado por la Dirección General de Bibliotecas de la Universidad Nacional Autónoma de México (DGB/UNAM), el 24 de octubre de 2018, constituyó un histórico evento, no solo para ese país, sino para Latinoamérica. Al respecto Sánchez (2018) expresó que el tema es prioritario, ya que la promoción de la educación y la cultura impulsa el desarrollo de la nación, de los olvidados, de los marginados, de los pueblos originarios de todo México.

A tono con el autor, la investigadora de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), Lina Escalona Ríos manifestó la necesidad de vincular el trabajo bibliográfico con la sociedad, que es la razón de ser de los profesionales de la información. Además, lamentó que quienes se dedican a esos campos, tengan bajo índice de reconocimiento.

Muchas veces las personas desconocen que existe el nivel profesional de licenciatura y de posgrado en bibliotecología (...) la biblioteca es institución cultural democrática por excelencia. Las bibliotecas deben dejar de ser espacios de reuniones de profesores, y han sido puntos olvidados de las agendas políticas. (Escalona Ríos, 2018, s/p)

Ojeda y Jarvio (2015) reafirman desde su enfoque, la responsabilidad formativa de la universidad al asumir un compromiso distinto, que básicamente consista en cambiar el estado de cosas, advierten sobre la importancia que tiene la biblioteca universitaria, en la promoción de la lectura y el desarrollo de diversas acciones en la comunidad universitaria y en entornos sociales, dejando clara “la necesidad de concebir su papel formativo, mediante la utilización de procedimientos creativos, dinámicos y dialógicos en la formación de lectores” (p.32), lo que implica diversos códigos, distintos tipos de discursos así como diversas áreas del conocimiento.

Es importante implicarse de manera decidida en estrategias que permitan la formación en competencias que garanticen un mayor uso de la tecnología, que estén a la altura de las exigencias actuales del entorno.

En la teoría y la práctica bibliotecológicas, la promoción de la lectura ha quedado fuera de sus objetivos, debido a que tradicionalmente esa tarea suele considerarse como una de las funciones de la biblioteca pública y la escolar. Por otro lado, en la estructura y la organización de las bibliotecas universitarias, así como en la tendencia formativa de los bibliotecólogos que las administran, se puede reconocer fácilmente su filiación a modelos pedagógicos vinculados con la dinámica y las necesidades propias de la escuela, pues todo el funcionamiento de esas instituciones se ha anclado en un concepto de la lectura que la pinta como actividad eminentemente realizada con fines de estudio. (Ramírez, 2015, p.40)

Avendaño (2018) refuerza en sus enfoques la conveniencia de abrir la experiencia hacia nuevas fuentes de conocimiento y hacia otros lenguajes, géneros discursivos, formatos y advierte sobre la indispensable necesidad de transformar a fondo los criterios de orden y funcionamiento que aún subyacen en las bibliotecas universitarias actuales, que refuercen la responsabilidad social con programas de capacitación para profesores y estudiantes, que en su opinión no es solo para bibliotecarios y en el caso de los profesores sería esencial la formación como mediadores.

Marchetts (2018) por otra parte revaloriza su papel más allá de un centro de servicios de apoyo a la docencia y la investigación sino como institución universitaria formativa comprometida con los cambios que se generen en la sociedad, en el mejoramiento de criterios y transformación de la información en aprendizaje.

Sánchez (2018a) relaciona el papel de la biblioteca universitaria con el trabajo de inclusión social, como tendencia a posibilitar que personas en riesgo de pobreza o de exclusión social tengan la oportunidad de participar de manera plena en la vida social, y así puedan disfrutar de un nivel de vida adecuado. Entendiendo que la bibliodiversidad implica que la población tenga libre acceso a información. El autor concibe como actores para lograr la inclusión social en la biblioteca:

- ✓ Estado nación.
- ✓ Estado local.
- ✓ Profesionistas de la información.
- ✓ Organismos internacionales.
- ✓ Asociaciones de bibliotecarios.

Las tecnologías de información y las comunicaciones (TIC), por su parte, ocupan un lugar imprescindible ya que, es bien sabido que "han modificado la forma de acceder y utilizar la información y ello, ha llevado a la formación de ambientes educativos donde la cultura impresa y la comunicación perdieron su hegemonía y adquirieron nuevas dimensiones"(Pérez et al.2008, p.3).

Resulta interesante el planteamiento de los autores que, de manera certera expresan que:

Las instituciones de la educación superior se enfrentan al desafío de ser una puerta de acceso a la sociedad del conocimiento. A ello se une, la atención cada vez más masiva de estudiantes que deben formarse con una sólida base científica y técnica por medio de servicios educacionales que respondan a los estándares de calidad que demanda el actual mercado profesional. (Pérez et al.2008, p.3).

Tal criterio resulta imprescindible de tener en cuenta ya que la biblioteca universitaria, preserva y estimula el desarrollo de la investigación, sino que esencialmente es un agente de promoción de la cultura, en la que los nuevos soportes se incluyen como componentes dinamizadores, de tal manera, que es "un proceso de acompañamiento y orientación, es un proceso formativo, en la formación ciudadana, competencias informacionales, en la participación que se requiere de todos, no solo de bibliotecarios para la formación ciudadana" (Marciales, 2018, s/p). Sin embargo, la función extensionista de la biblioteca universitaria, en opinión de Rovira (2018) está en el centro de los debates profesionales de hoy, sobre todo en el entendimiento de su carácter de función sustantiva y proceso formativo por parte de los actores involucrados. La prueba más palpable es la poca presencia de acciones de capacitación acerca de la gestión extensionista de la biblioteca.

Ante tal perspectiva las IES perfeccionan sus procesos sustantivos, a decir docencia, investigación y extensión universitaria. Una triada indisoluble que configura la misión de la universidad de formar profesionales competentes, con una formación cultural amplia, con una conciencia ética y compromiso social hacia la sociedad.

No es posible sustraer la realidad educativa de las realidades sociales y culturales. Ellas forman parte de un mismo problema, se complementan y exigen recíprocamente una vinculación interdependiente en la construcción del hombre y de la sociedad humana en determinadas circunstancias de contemporaneidad. (González Fernández-Larrea et al., 2021). El cumplimiento del encargo social no corresponde a una función específica de la universidad, sino a la institución en su conjunto, ya que su satisfacción se concreta en la preservación, desarrollo y promoción de la cultura, que en su interrelación dialéctica son expresión de la integración docencia-investigación-extensión. (González González y González Fernández- Larrea, 2019)

Las conclusiones derivadas de los estudios de Ramírez (2015) reconocen que la extensión universitaria tiene un carácter transversal en el proceso de formación profesional de los estudiantes por su contenido desde lo académico, investigativo-laboral y extensionista.

Otros autores como Rojas (2018), Bencomo (2021), Vento (2021) y Rovira (2018) han abordado la extensión universitaria desde enfoques coincidentes referidos al tratamiento de la extensión como un proceso formativo y la conciben como un proceso totalizador que se desarrolla en espacios formales e informales, a partir del desarrollo de programas, proyectos, actividades, acciones y que promueven calidad de vida, la protección del medio ambiente, la conservación del patrimonio cultural local, la comprensión de sus necesidades y la actuación en correspondencia con el sentimiento de identidad y de sus valores, procesos que se complementan en la formación de una cultura universitaria.

La función social de la universidad, de formar ciudadanos capaces de promover la cultura en cualquier entorno donde interactúen, como actores de transformación social, con participación e identidad y con un objetivo final en el beneficio de la sociedad, en el entendimiento y el diálogo de saberes, implica necesariamente una posición activa hacia la lectura, que en criterio de Rovira (2018), en el que las bibliotecas universitarias juegan un papel esencial.

En sus estudios González (1992) refiere que las acciones o tareas pueden utilizarse como formas de la extensión siempre que exista la comunicación entre la universidad y la sociedad y se promueva el desarrollo cultural de ambas. Entre las funciones de la extensión, expresa el autor, está:

Propiciar que las diferentes formas organizativas (...) contribuyan a que los estudiantes profundicen en los conocimientos de la historia patria, desarrollen una ética y un sentimiento de identidad nacional, se apropien de la cultura de su profesión, adquieran conocimientos de cultura general, y a la vez sean promotores culturales en las distintas etapas de estudio en que se vinculan con la práctica social (p. 61).

Por su parte González (2002) refuerza este enfoque al expresar que son expresión de la identidad propia del proceso y propician la solución de problemas del entorno intra y extrauniversitario. De esta forma la autora, partir del enfoque genético de la extensión universitaria como proceso y función desarrollado por González (1996) y vista esta como actividad, sin perder su esencia deja establecidas como formas organizativas propias de la extensión universitaria: programas, proyectos, actividades, acciones, tareas.

Estas formas organizativas conservan las características y propiedades de la extensión universitaria como función y proceso, cumpliendo sus leyes y las regularidades en la interrelación entre sus componentes, y resultan vitales en el ordenamiento del proceso extensionista. (González, 2002, p.70).

En efecto, se adecuan de acuerdo a las características concretas de los cuatro niveles de función establecidos para el “trabajo sociocultural universitario” (universidad, facultad, departamentos docentes, áreas no docentes y año académico).

González (2002) puntualiza que en los años académicos:

Se definen los proyectos, actividades, acciones y tareas extensionistas, (...) que tienen una repercusión decisiva en la formación del estudiante para desarrollar su vocación de servicio, su sensibilidad social y como medio para que estos comprendan e interioricen su papel de líderes y promotores del cambio que es necesario generar. (p. 69).

Todo lo anterior permite arribar a las siguientes regularidades asociadas a la función extensionista de la biblioteca universitaria relacionada con la promoción de la lectura:

- Prevalece el enfoque que vincula a la biblioteca universitaria prioritariamente a los procesos sustantivos de formación e investigación.
- Son escasos los trabajos que hacen referencia de manera explícita a la función extensionista de la biblioteca universitaria.
- Por lo general, los trabajos consultados sólo hacen referencia a la proyección social obviando su doble carácter de función y proceso formativo, que posee un método propio, características esenciales, principios que la acercan al trabajo que realiza en cada una de sus prácticas, la biblioteca universitaria relacionada con la promoción de la lectura.

Las bibliotecas universitarias al diseñar sus planes estratégicos de desarrollo, deben dar, en la medida de lo posible, el mismo tratamiento a las tres funciones de docencia, investigación y extensión. Desde esta perspectiva, las bibliotecas universitarias pueden desarrollar competencias que favorezcan la promoción de la cultura que se preserva y desarrolla en las universidades, mediante procesos dinámicos de aprendizaje, donde se privilegia la comunicación de doble vía, así como la actitud crítica y participativa de los estudiantes, contribuyendo así a la formación de actores sociales universitarios y territoriales.

La función extensionista de las instituciones universitarias, entre ellas la biblioteca, están llamadas a ofrecer alternativas de acción que le permitan a los futuros profesionales desenvolverse en los escenarios donde van a interactuar una vez graduados. Siguiendo esta línea de pensamiento la biblioteca universitaria, cumple su proyección social, teniendo en cuenta que cada una de las iniciativas que realice (programas, actividades, acciones y tareas) que tengan como método la promoción de la lectura, son en sí misma iniciativas formativas.

La capacitación de los diferentes actores sociales involucrados en cada uno de los programas, proyectos, actividades y acciones extensionistas de la biblioteca universitaria, permitirá una mejor articulación de las distintas tareas universitarias y la vinculación entre éstas y la sociedad, podrán explotar posibilidades casi infinitas de acción y contribuir formando seres humanos capaces de descubrir y reafirmar día a día su saber, de mirar críticamente la realidad y de participar en los procesos de transformación social.

En el cumplimiento de su doble carácter de proceso formativo y función sustantiva asociado a la promoción de la cultura, la biblioteca universitaria cumple con la extensión universitaria y su gestión (trabajo sociocultural universitario), de esta forma está llamada a ser un agente de transformación sociocultural.

Romero, Ambós & Trujillo. (2020) al respecto han planteado que:

En este sentido, (...) tanto los informes como las concepciones actuales de la educación advierten que el estudio de la lectura se percibe desde una dimensión amplia y holística, más allá de la preocupación por la lectura en sí misma y de un razonamiento parcelado de posiciones sesgadas. Su reflexión ha de avanzar en los aspectos circundantes del adolescente y el mundo en el que se desenvuelve. (p.18)

Tal perspectiva lleva a pensar nuevas formas de acercarse a los jóvenes a través de la lectura, lo que lleva a pensar en los escenarios y actores que participan en estos procesos, al respecto los autores han expresado, de forma acertada que deben tenerse en cuenta:

(...) no solo cuestiones intrínsecas a estos jóvenes y su propia identidad lectora (gustos, preferencias, formatos, ocio...), sino también agentes extrínsecos, tanto mediadores institucionales (escuela, bibliotecas escolares, administraciones educativas...) como mediadores no institucionales (familias, iguales, librerías, editoriales, medios de comunicación convencionales y alternativos, como YouTube, *booktubers*, *wattapad*, *instagramers*, etc.). (p.19)

Otro aspecto de indiscutible importancia es la labor de apoyo a los procesos de formación e investigación como funciones tradicional y prioritaria de la biblioteca universitaria, sin embargo, dichas instituciones tienen que asumir los cambios que afectan tanto a las universidades como a la sociedad e incorporarlos a su desarrollo, a sus estrategias de gestión y a sus servicios.

Desde esta línea de pensamiento, las bibliotecas universitarias necesitan interactuar con la sociedad mediante mecanismos eficaces, revalorizando el cumplimiento de su función de servicio a la sociedad, para lo cual, el proceso extensionista resulta ideal al propiciar el vínculo más directo con la sociedad. La proyección social de la biblioteca universitaria está en correspondencia con los presupuestos de la extensión como proceso formativo y función sustantiva universitaria.

En este sentido, González (2016) menciona que:

La gestión de las instituciones culturales universitarias obvia el trabajo extensionista desarrollado para promover la cultura que contienen estas instalaciones y en las que incluso son parte de ellas todos los miembros del departamento, cuando realizan las ferias de la ciencia, concursos, talleres, debates, conferencias entre otras actividades, acciones o tareas extensionistas. (p.15)

Debería evitarse el riesgo de dispersar los programas extensionistas de la biblioteca universitaria, en una infinidad de tareas y servicios inconexos, sin plan maestro que les confiera orientación y significancia y en relación con otros procesos sustantivos. Teniendo en cuenta lo expresado anteriormente y las peculiaridades del proceso extensionista, se enuncia que siempre que se promueva la cultura en su más amplia acepción, a partir de la realización de actividades y acciones, con la participación activa de estudiantes y profesores, para elevar la formación cultural de la comunidad universitaria y la sociedad la biblioteca universitaria refuerza su acción formativa.

Es importante que los actores de la biblioteca universitaria sean conscientes que de la actividad formativa que realizan como actores sociales, líderes, promotores culturales y que acorde con los principios generales de la extensión universitaria.

Dicho planteamiento resulta coincidente con lo planteado por Alvarez, Breijo y González (2020) al enunciar que el reforzamiento de los vínculos entre universidad-sociedad (...) integra la calidad de los

recursos humanos, en particular, del claustro y de los estudiantes” (p.380), lo que está plenamente en consonancia con lo que se plantea, para el caso de la biblioteca universitaria y su función extensionista.

En este sentido, todos los programas, proyectos, actividades, acciones o tareas extensionistas desde la biblioteca universitaria, propician la integración de los procesos sustantivos en la que se integran procesos sustantivos universitarios, donde a través de una labor activa de los estudiantes, las IES dan respuesta a necesidades de la sociedad, a la par de que contribuyen a su formación integral, aspecto coincidente con Vento y Ordaz (2020) cuando expresan en sus estudios “la necesidad de desarrollar en los estudiantes promotores conocimientos, habilidades, actitudes” (p.110). Lo que está acorde con el objetivo general de la extensión universitaria: promover cultura, desde la biblioteca universitaria permite que se diseñen e implementen asignaturas donde se integren de manera armónica el accionar de los tres procesos sustantivos universitarios, para incidir de manera más orgánica en el cumplimiento del encargo social de las Instituciones de Educación Superior y en la formación integral del futuro profesional. Todo lo cual está en consonancia con el papel que está llamada a jugar la biblioteca universitaria en su función extensionista relacionada específicamente con la promoción de la lectura, a tono con la imperativa necesidad de interacción constante con la sociedad a través de sus funciones: docencia, investigación y extensión. (Mosquera-Abadía, 2021)

Es reconocido que en países los universitarios están contribuyendo en esta noble actividad, pero en Cuba se reconoce a los estudiantes como formadores de otros actores sociales. Porque se han insertado en los hospitales de forma voluntaria para llevar a cabo la promoción de la lectura, como una forma de apoyar a los adultos mayores, y para la transmisión de mensajes cargados de optimismo a través de las redes sociales. (Rovira et. al, 2020).

Otro aspecto interesante a la luz de las investigaciones de extensión universitaria es la relación universidad –sociedad, específicamente la responsabilidad social universitaria, en el que las bibliotecas universitarias tienen mucho que aportar, desde el vínculo estrecho con los estudiantes, “en la integración de las acciones en programas y proyectos intra y extrauniversitarios para obtener resultados efectivos” (Rojas, 2020, p.156).

Todo lo anterior está en total consonancia con González Fernández Larrea et al. (2022) referido a la función extensionista de la biblioteca universitaria relacionada con la promoción de la lectura desde la labor que se puede desarrollar en las comunidades por las universidades y que para los autores resulta esencial y de mutuo beneficio.

El desarrollo de proyectos extensionistas comunitarios a partir de un diagnóstico certero de las necesidades, de procesos participativos y de poner en función de la solución de los problemas identificados a la cultura atesorada por la universidad y la ciencia que se desarrolla en ella ha rendido importantes frutos de beneficio mutuo y tiene una gran incidencia en la formación integral de los estudiantes.(González Fernández-Larrea, 2021, p.12)

De esta forma la biblioteca universitaria responde a las necesidades sentidas de una comunidad o colectivo, e integra esfuerzos y acciones de diversos actores sociales, incide en los procesos de crecimiento y desarrollo educativo de las comunidades donde se implementa y de los actores que participan en su ejecución, constituyendo una institución esencial para el desarrollo de la proyección social universitaria, a partir de la integración de los procesos sustantivos universitarios.

CONCLUSIONES

Una mirada actual al contexto latinoamericano actual, marcada por una crisis de salud, se ha evidenciado que la biblioteca universitaria, en particular tiene un importante cometido, ya que forma parte de la institución en donde se producen y difunden los saberes, la que forma a las generaciones para construir el futuro de cada país.

La biblioteca universitaria en su proyección social contribuye a la formación integral de la comunidad universitaria y de su entorno, propicia la integración de procesos sustantivos desde diversidad de programas, proyectos, actividades, acciones y tareas de promoción de la lectura y tributa al cumplimiento del encargo social de las Instituciones de Educación Superior.

La biblioteca universitaria como agente de transformación social sistematiza conocimientos, habilidades y actitudes, valores y capacidades desde la promoción de la lectura, lo que adquiere una importante significación a la luz de su accionar en la gestión procesos tecnológicos y el contexto social en que esta innovación tecnológica se desarrolla.

Los fundamentos teóricos descritos permiten realizar un abordaje acerca de la función extensionista de la biblioteca universitaria, desde un enfoque que la vincula a la extensión universitaria, en su doble carácter de función sustantiva y proceso formativo que cada uno de los integrantes de la comunidad universitaria debe realizar y al cumplimiento de la misión de las Instituciones de Educación Superior, para satisfacer las demandas y expectativas de la sociedad.

Se relacionan aspectos esenciales que fundamentan la función extensionista de la Biblioteca universitaria como el insuficiente conocimiento del proceso extensionista en su doble carácter, sobre todo asociado a una estrecha concepción de cultura; el escaso desarrollo de acciones de capacitación; la falta de una concepción sistémica como proceso universitario.

Los enfoques de autores diversos de manera general resultan coincidentes, en que la función extensionista de la biblioteca universitaria, debe concebirse a partir del desarrollo de programas, proyectos, actividades acciones y tareas extensionistas, con la utilización del método y las formas organizativas de la extensión universitaria, con una adecuada capacitación de los actores sociales involucrados, en función de la formación cultural integral de la comunidad universitaria y de la sociedad.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Alonso, J. (2020). *Las bibliotecas universitarias ante un presente y un futuro inéditos*. II FORO VIRTUAL DGB-UNAM. Nuevos desafíos de las bibliotecas universitarias ante la COVID-19. Días 17 y 18 junio.

Álvarez, D. (2015). La formación de bibliotecólogos como formadores de lectores y escritores. *Tendencias de la lectura en la Universidad*. Ramírez, E. M. (Ed.). México: Instituto de Investigaciones Bibliotecológicas y de la Información, 2015.
http://iibi.unam.mx/publicaciones/292/01tendencias_lectura_enseñanza_universitaria%20

Alvarez, O; Breijo, T.; & González, M. (2020). Premisas en torno a la gestión de la extensión universitaria desde el departamento docente. Mendive. *Revista de Educación*, 18(2), 379-393. ISSN 1815-7696. <https://mendive.upr.edu.cu/index.php/MendiveUPR/article/view/1928>

CERLALC-UNESCO. (2013). *Nueva agenda por el libro y la lectura: recomendaciones para políticas públicas en Iberoamérica*; Bogotá. https://cerlalc.org/wp-content/uploads/publicaciones/olb/PUBLICACIONES_OLB_Nueva-agenda-por-el-libro-y-la-lectura_v1_011013.pdf

Cuevas-Cerveró, A. (2013). *Hacia una cultura de la informatización*. Conferencia en la Universidad San Luis de Potosí.

Escalona-Ríos, L (2018). Foro Bibliotecas para transformar México, el 24 de octubre de 2018. En la Cámara de Diputados del Congreso de la Unión (México).
<http://diariodecampeche.com/archivos/270614>

González-González, G.R. (1996). *Un modelo de extensión universitaria para la extensión universitaria. Su aplicación a la cultura física y el deporte*. Tesis doctoral. Instituto Superior de Cultura Física “Manuel Fajardo”. La Habana, Cuba.

González, M. (2002). *Un modelo de gestión del proceso extensionista en la Universidad de Pinar del Río*. Tesis doctoral. La Habana, Cuba.

Marquina, J. (2013). Informe Apei sobre Bibliotecas ante el siglo XXI: nuevos medios y caminos. Apei. 12p.

- Marchetts, L. (2018). El rol y las prácticas de enseñanza del bibliotecario: Una experiencia desde la Biblioteca de la Universidad Externado de Colombia. XVI Conferencia Internacional sobre Bibliotecas Universitarias. Dirección General de Bibliotecas, UNAM.
<http://cibu.dgb.unam.mx/index.php/es/?view=article&id=161&tmpl=component&ml=1&iframe=1>
- Marciales, G. P. (2018). *La Biblioteca como espacio de aprendizaje, creación e innovación para los universitarios del presente y el futuro*. En XVI Conferencia Internacional sobre Bibliotecas Universitarias. Dirección general de Bibliotecas. UNAM.
<http://cibu.dgb.unam.mx/index.php/es/?view=article&id=161&tmpl=component&ml=1&iframe=1>
- Ojeda, M. M. & Jarvio, A. O. (2017). Profesionalización de promotores de lectura con el aprendizaje basado en proyectos mediado por TIC. *Revista de Educación a Distancia*. 54 (10),30-06.
http://www.um.es/ead/red/54/ojeda_jarvio.pdf
- çPérez, G. (2017). Discurso de aceptación. <https://www.ifla.org/ES/node/67222>
- Ramírez, E. M. (2015). *Tendencias de la lectura en la Universidad*. México: Instituto de Investigaciones Bibliotecológicas y de la Información.
https://iibi.unam.mx/publicaciones/292/01tendencias_lectura_enseñanzauniversitaria.htm
- Ramírez, E. M. (2020). *La lectura en tiempos de Covid-19*. I FORO VIRTUAL DGB-UNAM. Nuevos desafíos de las bibliotecas universitarias ante la COVID-19. Día 29 mayo de 2020.
<https://youtu.be/SMKchwYIlyM>
- Rovira-Alvarez, Y. (2018). *Concepción pedagógica del proceso de formación para la promoción de lectura. Estrategia de implementación en la carrera Ingeniería en telecomunicaciones y electrónica de la Universidad de Pinar del Río*. Tesis Doctoral. Centro de Estudios de Ciencias de la Educación (CECES), Universidad de Pinar del Río, Cuba.
<http://eduniv.mes.edu.cu/bd/td/Rovira%20Alvarez%2C%20Yudit/>
- Rovira, Y. (2020). *La lectura en tiempos de Covid-19*. I FORO VIRTUAL DGB-UNAM. Nuevos desafíos de las bibliotecas universitarias ante la COVID-19. Día 29 de mayo de 2020.
<https://youtu.be/SMKchwYIlyM>
- Rovira Alvarez, Y., López Calichs, E., Rojas Valdés, A., & Gilimas Siles, A. (2022). La formación de estudiantes universitarios para la promoción de lectura: Aportes uperado desde una concepción extensionista. *Mendive. Revista de Educación*, 20(1), 123-138.
<https://mendive.upr.edu.cu/index.php/MendiveUPR/article/view/2681>
- Sánchez, A. (2018). Presentación en la Mesa redonda: Responsabilidad de la biblioteca en la diversidad cultural y en la inclusión social. XVI Conferencia Internacional sobre Bibliotecas Universitarias. Dirección general de Bibliotecas. UNAM. 2018.
<http://cibu.dgb.unam.mx/index.php/es/?view=article&id=161&tmpl=component&ml=1&iframe=1>
- Sánchez, A. (2018a). Palabras de presentación en el Foro Bibliotecas para transformar México, el 24 de octubre de 2018. En la Cámara de Diputados del Congreso de la Unión.
<https://www.facebook.com/sibasabibliotecas/videos/2099322696755176/UzpfSTewMDAwMjgzNzQ1MDI1NDoxNjU3Mzc0NjU3NzAwNDMz/>
- Romero, M. F.; Ambós, A.; & Trujillo, F. (2020). Hábitos lectores de los adolescentes en un ecosistema llamado escuela: factores determinantes en estudiantes de educación secundaria. *Investigaciones Sobre Lectura*, 13, 18-34. DOI: <https://doi.org/10.37132/isl.v0i13.295>
- Rojas-Valdés, A., Rovira Álvarez, Y., González-Fernández-Larrea, M. & Mirabal-González, Y. (2020). La formación de actores en función de la responsabilidad social universitaria. *COODES*, 8(1), 147-159. <http://coodes.upr.edu.cu/index.php/coodes/article/view/300>

- Vento, M.; & Ordaz, M. (2020). La formación de estudiantes universitarios como promotores de estilos de vida saludables. *Universidad y Sociedad*, 12(1), 105-110.
<https://rus.ucf.edu.cu/index.php/rus/article/view/1452/1468>
- González Fernández-Larrea, M., González González, G. R., González Aportela, O., & Batista Mainegra, A. (2021). Educación y sociedad: universidad, extensión universitaria y comunidad. *Revista Cubana de Educación Superior*, 40.
http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0257-43142021000400020
- Pérez Rodríguez, Y., & Milanés Guisado, Y. (2008). La biblioteca universitaria: reflexiones desde una perspectiva actual. *Acimed*, 18(3), 0-0.
http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1024-94352008000900004
- Mosquera-Abadía, H. A., & Carvajal-Ordoñez, V. F. M. (2021). University-society interaction through the extension function. *Entramado*, 17(1), 186-203.
<http://www.scielo.org.co/scielo.php?pid=S190038032021000100186&script>